

## Sobre la educación superior en Inglaterra

Horacio Alberto Dolcini fue comisionado por el Consejo de Rectores de Universidades Nacionales, de la República Argentina, para investigar lo referente a los aspectos que caracterizan el sistema de educación superior inglesa, de manera principal en el ámbito de las instituciones más nuevas.

El señor Dolcini, después de entrevistarse con el Secretario de Asuntos Financieros del University Grant Committes y con el Secretario Asistente del Departamento de Educación y Ciencia, y con el Secretario Adjunto del Vice Chancellors and Principals Committee, visitó las Universidades de Essex, Keele, Sussex, Lancaster, York y Stirling (en Escocia).

En el informe rendido por el señor Dolcini al Consejo de Rectores, se asienta que las Universidades citadas prefieren un modelo de institución basado en el criterio de la educación general, no profesional ni vocacional, excepto en circunstancias especiales. De esto obtiene individuos con capacidad de pensamiento independiente y con flexibilidad en lo que respecta a su ubicación social. El entrenamiento profesional se efectúa en forma directa en áreas tales como la física, la computación, la medicina, la ingeniería, y otras materias técnicas, realizándose algunos de ellos en instituciones de nivel superior no universitario.

El sistema inglés prevé el funcionamiento de universidades organizadas bajo el sistema departamental y de instituciones organizadas sobre la base de escuelas. Desde el punto de vista académico, funcionan universidades no mayores de 6,000 a 8,000 alumnos en total, cuyo crecimiento sea paulatino, permitiendo mantener una relación docente/alumno no mayor de 1/10 ó 1/12. La dedicación de docentes y alumnos es de tiempo completo y se basa en una estrechísima convivencia, tanto académica como social, así como en un permanente proceso de intercambio de experiencias, asesoramiento y consejo. Todos los alumnos están becados, pagando a la universidad una suma global de 390 libras anuales. En ella está incluido alojamiento, alimentación, compra de libros y gastos menores.

Por otra parte, el gobierno financia a todas las universidades aproximadamente en más del 75% de su presupuesto total. La admisión a la universidad es muy selectiva, en primer lugar porque los niveles de requerimientos son muy altos y en segundo término porque el panorama de educación superior inglés es muy amplio, y los certificados y títulos que otorga tienen un gran prestigio social. Entre otras cosas, el señor Dolcini informa que el carácter nacional de la admisión permite un reacondicionamiento natural de las universidades, al mismo tiempo que favorece un buen grado de movilidad del estudiantado.

Los estudios universitarios no duran más de tres o cuatro años, y éste es un mecanismo que favorece el otorgamiento de subsidios a los estudiantes. Los alumnos a nivel de posgrado forman aproximadamente el 20% del alumnado total de las universidades inglesas; todos ellos se dedican a la enseñanza. La obtención del grado de maestría no puede durar más de uno a dos años, en tanto que el doctorado se extenderá generalmente a no más de tres años.

Un énfasis muy particular se da en estas universidades a las investigaciones y experiencias en educación. Los docentes y administradores conocen perfectamente que el problema del número creciente de estudiantes es inevitable. Saben que seguramente en los próximos años no podrán mantener una relación docente/alumno menor de 1/15 ó 1/20. Y en este momento, vista a más de seis a ocho años, están realizando experiencias con nuevas técnicas educativas.